



El 18 de junio de 1956, Dawson Trotman, el fundador de los Navegantes, entró triunfalmente a la presencia del Señor al salvar a una mujer que se ahogaba en las aguas heladas de Schroon Lake, Nueva York. El mensaje abreviado que sigue fue dado por el Sr. Trotman en Glen Eyrie, Colorado el 14 de junio de 1956... solamente 4 días antes de fallecer. Este mensaje refleja los deseos más importantes de su corazón, y a la vez es un resumen del ministerio de los Navegantes hoy en día.

Paris, Francia, mayo de 1948— En una noche despejada y llena de estrellas, me acosté en el techo del Hotel Jorge V mirando hacia el espacio y reflexionando en el Creador de toda esa bella creación. Mientras miraba las estrellas comencé a orar y meditar en algunos textos bíblicos. Oré algo como esto: “Señor, ¿Hay algo en el ministerio de *Los Navegantes* que no estamos haciendo que debemos hacer? ¿Hay algo que estamos haciendo que no es según tu voluntad? ¿Estamos haciendo algo que te agrada?”

La Rueda

Estuve observando la constelación de la Osa Mayor. Estudié esas siete estrellas... cuatro formando una gran pala y tres formando una palanca. Me vino una idea al contemplar todo esto. La ilustración de *La Rueda* nos ayuda a recordar la vida cristocéntrica, caminando bajo el control del Espíritu Santo. Imagina que tu vida es como una rueda. Permíteme sugerirte cómo podrías mantener esa rueda funcionando para la gloria

de Dios. En el centro de la rueda se encuentra el cubo. Desde el cubo viene el poder para toda tu vida. El cubo está conectado al eje, y ése se conecta al varal (el palo) y a la transmisión, la cual se conecta directamente al motor. Siendo que Cristo es el centro de la vida cristiana, somos llamados CRISTianos... para que en todo Él tenga la preeminencia (Colosenses 1:18). De Cristo viene nuestra vida, nuestro poder y nuestra suficiencia. Déjame decirte que hay cuatro radios que conectan el cubo con el aro (la llanta). Hay dos radios que ayudan al cristiano a tener una relación personal con Cristo: la palabra de Dios y la oración. Dios nos habla a través de la palabra, y nosotros hablamos con Él a través de la oración. Estos dos radios verticales son los medios de Su gracia para disfrutar de una relación personal con Él. Aprendemos a orar a través de la palabra de Dios. Es por eso que he colocado el radio de la palabra en la parte de abajo como el fundamento principal.

Cientas de veces a través de las Escrituras, no solamente nos anima Dios a obedecer su palabra, sino nos manda vivirla. El tercer radio, la obediencia, es el secreto para poner a trabajar *La Rueda*. El cuarto radio es lo que yo llamaría dar testimonio. No es tan sólo la responsabilidad del predicador, el evangelista, o el obrero de tiempo completo. No es un evento, sino un estilo de vida. Es un mandato dado por Dios a todos. No es opcional.

Muchas personas piensan que el cuarto radio debe ser la iglesia. Pero la iglesia no es un

sólo radio, sino que consiste en la rueda entera... es un conjunto de muchas ruedas trabajando y colaborando juntos.

Entonces, estas cosas básicas de la vida cristiana... las Escrituras, la oración, la obediencia, y el testimonio personal—*La Rueda*—las he puesto en la estrella cardinal de la Osa Mayor. Es la estrella que soporta el peso entre la palanca y la pala.

La Mano - cómo alimentarse de la palabra de Dios

En los Navegantes ponemos mucho énfasis en la palabra de Dios. Cinco maneras de poder manejar correctamente la palabra de Dios están ilustrados en *La Mano*—conociendo la Biblia por oírla, leerla, estudiarla, memorizarla, y meditar en ella. Cada una depende de las otras. Si hace falta sólo una, es una mano malformada. Es necesario practicar los cinco métodos de alimentarnos con la palabra de Dios, si nosotros como soldados de la cruz esperamos utilizar correctamente la espada del Espíritu.

Entonces, estas dos estrellas forman la columna de nuestro ministerio... la vida cristiana equilibrada girando alrededor del Señor Jesucristo, y la importancia de la palabra de Dios. Sin estos dos, no puede haber producción para el reino de Dios.

El Evangelismo

Después me pregunté, “¿cuál es otro aspecto importante de *Los Navegantes*? El evangelismo, por supuesto.” La tercera estrella de la pala es lo que mantiene el pulso de nuestro ministerio. Es la parte de la pala que ayuda a cavar. Sin evangelismo no tienes nada. Nuestro enfoque ha sido ver a los nuevos creyentes aprender a alcanzar a otros. De otra manera serían estériles, sin la habilidad de reproducirse.

El Seguimiento

Ahora esa pala puede cavar, pero se necesita otra estrella para completarla. Esa pala tiene que poder guardar lo que ha cavado. Esa fue la cuarta estrella que vi esa noche en París.

Lo que conserva y consolida a los nuevos en la fe es el seguimiento. El seguimiento no es solamente enviar un nombre a una iglesia, ni hacer una pequeña oración con el convertido en el altar. El seguimiento es una actitud... es un proceso... es un compromiso.

Comenzamos con un individuo en el

momento de su conversión... es un bebé. Comenzamos de la misma manera que una madre cuida a su bebé cuando nace. El doctor no dice, “Cielos... es un bebé lindo y saludable. Creo que no hay que hacer nada hasta la próxima semana. Puedes dejarlo tranquilo. ¿Por qué dejamos solo por toda una semana a un nuevo convertido hasta la próxima reunión de la iglesia? Ni siquiera sabemos si volverá a asistir. ¿Quién sí se preocupa inmediatamente por esa nueva vida? ¡El diablo, por supuesto! El no va a decir, “debo tener misericordia de ese pobrecito y esperar una semana hasta que lo vuelvan a proteger.” Eso no va a pasar nunca.

Nosotros creemos en el seguimiento. La tercera y cuarta estrella de la pala aseguran la reproducción... el evangelismo y el seguimiento. Pero no puede haber reproducción hasta primero existir la producción. Estas cuatro estrellas forman los elementos principales de la vida cristiana y el ministerio personal.

Marcando el Paso

La vida cristicéntrica, la vida llena del Espíritu Santo... siempre hemos enfatizado una vida devocional fuerte... que la gente pase mucho tiempo alimentándose de la palabra de Dios y que cuiden a los que han ganado para el Señor. ¿Qué otra cosa es importante para nosotros? ¿Qué más es tan importante que estamos dispuestos a entregar la vida por ella?

... un pensamiento me vino a la mente — marcar el paso. Pero tal vez eso no describe bien lo que quiero decir. ¿Qué tal un ejemplo vivo de las primeras cuatro estrellas? En otras palabras, ser un modelo, establecer el patrón, o ser el prototipo.

Pensemos en Mateo 4:19. Jesús no dijo a sus discípulos: “Ahora bien, escúchenme y los haré pescadores de hombres.” ¿Qué es lo que dijo? No “escúchenme”, sino “síguenme”. Esto quiere decir que aprendemos por ver y hacer, no sólo por escuchar. Esto descubre uno de los problemas con el sistema educativo hoy en día. Nos sentamos por doce años y escuchamos a los maestros. La enseñanza no es solamente explicar, sino demostrar cómo hacerlo por hacerlo.

Fíjense en Filipenses 4:9... ¡es hermoso! *Todo lo que han aprendido o recibido o escuchado de mí... o lo que han visto en mí... todo esto hay que ponerlo en práctica. Y el Dios de paz estará con ustedes.* Esto es una descripción de la vida cristiana, amigos. ¿Preferirían tener un maestro

que sabe algo de la Biblia, pero que ese algo sea una realidad en su vida? o ¿Preferirían tener un maestro que sabe toda la Biblia y tiene muchos títulos, pero no la vive en su propia vida? ¿Cuántos escogerían el que sabe menos, pero que vive lo que sabe? La verdad es que no tiene que ser o el uno o el otro... lo mejor sería combinar ambas cosas. Yo quiero ser un hombre que sepa la Biblia de pasta a pasta y que la viva también.

Alguien dijo, "Prefiero ver un sermón caminar, en vez de sólo escucharlo. Prefiero que vengas conmigo a mostrarme el camino, en vez de sólo señalarme por donde debo ir. El ojo es mucho mejor alumno que el oído. Muchas palabras pueden confundir, pero un ejemplo vivo es siempre claro y fácil de imitar."

Me encanta eso porque es tan fácil ir a la escuela y llenarnos de información, y después tratar de transmitirla con mucha palabrería y con muchas hojas escritas. Jesús no lo hizo así. Él enseñó por poner el ejemplo. *...Jesús sufrió, dejándonos un ejemplo para que sigamos en sus pasos* — 1 Pedro 2:21. Me es mucho más fácil hablar con pecadores, porque Jesús lo hizo. Eso es lo que hace la diferencia. Esto es lo que significa *marcar el paso*.

1 Tesalonicenses 1:5 nos confirma: *porque nuestro evangelio no les llegó simplemente con palabras, sino con el poder del Espíritu Santo y con plena convicción*. Llegó con una seguridad impresionante porque ustedes *saben cómo vivimos entre ustedes por su propio bien*. No quiere decir que todo lo que decimos lo hemos realizado a la perfección. Pero sí quiere decir que podrán ver en nosotros que somos de oro en vez de chapa de oro.

Permítanme darles un versículo más. 1 Corintios 11:1 dice, *Sigan mi ejemplo, como yo sigo el ejemplo de Cristo*. Pablo tenía una plena seguridad que estaba siguiendo a Cristo, y que si los corintios podrían pisar donde él caminaba... estarían realmente siguiendo el camino donde anduvo Cristo mismo. Seguir a Pablo era igual a seguir en las huellas de Cristo. No puedo citar ese texto muy seguido, pero es mi meta. Es el deseo de cualquier buen padre o madre. Es la clave de la buena enseñanza. Un padre oye a su hijo decir, "Cuando sea grande quiero ser como mi papi". Sea vivir la vida cristocéntrica, sea un compromiso de alimentarnos con las Escrituras regularmente, sea un diario avance en nuestro testimonio personal a los perdidos, o sea una convicción seria de nuestra responsabilidad de cuidar y alimentar a los nuevos

en la fe... todo esto demanda de nosotros que marquemos el paso para los demás... hay que ser un ejemplo vivo para ellos.

Otros Ministerios

"Señor, ¿cuál es otra cosa importante que debemos estar haciendo?" Al preguntar esto un versículo me vino a la mente. Debes tener la misma actitud que tuvo Cristo. Ese concepto me impresionó mucho. Sí, eso es una característica de nuestro ministerio. Queremos ser siervos en el Cuerpo de Cristo. Los versículos antes de Filipenses 2:5 resaltaron dentro de mí... y entendí que esto tenía que ser la próxima estrella de la Osa Mayor. Hay que poner estas palabras en letras extragrandes. Esto es el vínculo clave en el Cuerpo de Cristo. El Señor me impresionó tanto con los versículos tres y cuatro que me fue difícil contener las lágrimas. Doy gracias que esto ya era parte de nuestro ministerio, pero no le habíamos dado suficiente importancia. Lo habíamos asignado un énfasis menor. *Nada hagan por interés personal o por egoísmo vano, sino con humildad consideren a los demás como más importantes que ustedes mismos*.

¿Cuál iglesia, organización cristiana, denominación, agencia misionera... realmente considera que los demás son más importantes? Aquí hay una cura para la lengua que critica: *sino con humildad consideren a los demás como más importantes que ustedes mismos*. El próximo versículo de Filipenses 2 dice: *No mirando solamente a tus propios intereses, sino a los intereses de los demás*. Esto incluye lo que otros están haciendo... sus palabras, sus planes y sus ministerios.

La tendencia hoy en día es pensar que mi iglesia es superior a todas las demás. El católico piensa que la iglesia católica es la mejor. El metodista piensa que la iglesia metodista es la mejor. El bautista piensa que la iglesia bautista es la mejor... etc. Nunca oyes que un grupo diga que el otro grupo es mejor. Lo mismo pasa con las diferentes naciones en el mundo. Existe un sentimiento de orgullo y superioridad. Todos tendemos a pensar que somos mejores. Es la naturaleza humana... es parte de nuestra heredad... ¡pero en los ojos de Dios todos son iguales! Un europeo no es mejor que un negro o un indio. Un norteamericano no es mejor que los demás hombres. El reto es que ahora tienes que realmente creer eso y vivirlo... y más difícil todavía... ayudar a otros a creerlo y vivirlo.

En este momento entendí que Los Navegantes no pueden solamente trabajar en beneficio de Los Navegantes... ni dedicarnos a edificar nuestro “propio reino”. Entendí que era imprescindible que Los Navegantes trabajaran para edificar la iglesia — no sólo *una* iglesia, sino **LA IGLESIA... todas las iglesias**. A lo mejor las diferentes iglesias no están de acuerdo en ciertos puntos de teología, ni en la “forma correcta” de alabar a Dios, ni en la definición exacta de “la sana doctrina”... pero debemos apoyar y ayudar a cada iglesia donde Jesucristo es el Señor a llevar a cabo su parte en el reino de Dios.

En el momento que oímos de otro ministerio cristiano, debemos tomar tiempo para enterarnos — no de sus defectos y problemas — sino de sus puntos positivos... y animarlos y fortalecerlos. Comencé a escribir en una hoja lo que me estaba costando este concepto, y era más o menos algo así: mesa directiva de Wycliff Bible Translators, la Escuela de Lingüística del Verano, la Fraternidad de Aviación Misionera, el Servicio de Comunicaciones Misioneras, Estudiantes Internacionales Inc, Junventud con una Misión, y el equipo de Billy Graham. Cada uno significa varios viajes cada año. Nada de eso es propiamente un ministerio de Los Navegantes, pero es el ministerio del Rey... y es precisamente por eso que estamos involucrados en cada uno de ellos. Nos cuesta, pero Proverbios 11:24-25 sigue siendo la verdad: *Uno da libremente, y recibe aun más... otro es muy codo, y llega a la pobreza. Un hombre generoso prosperará... el que refresca a otros, será refrescado él mismo.*

No es posible ser más generoso que Dios. En 1950 yo estaba para partir en un viaje por todo el mundo. Iba a costar 3,100 dólares y no teníamos ni un dólar cuando hice la reservación del boleto de avión. Llegó el fin de semana cuando tenía que comprar el boleto o iban a cancelarlo. Oré y esperé en el Señor. Estábamos en Washington ayudando con la campaña de Billy Graham en el área de seguimiento. El sábado en la tarde Billy me dijo, “Dawson, ya vas a dar una vuelta al mundo, ¿no?” “Pues debo salir este martes.” “¿Ya tienes tu boleto?” “No exactamente... necesito un poquito de efectivo.” Billy pensó un momento y luego dijo, “Esta noche después de la ofrenda normal, te llamaré a subir a la plataforma y puedes dar un testimonio breve y diremos a la gente de tu viaje en las próximas semanas. Hemos estado aquí por tres semanas y no hemos tomado ninguna ofrenda especial. Tomaremos una ofrenda para ti

y tu ministerio.”

¡Esto sí fue algo grande! Billy me llamó para subir a la plataforma, dijo algunas palabras, y explicó al público que él quería que ayudaran a enviarme. Dijo, “el Sr. Trotman estará aquí en frente... pueden venir y estrecharle la mano y dejarle algo para su viaje.”

Al terminar el evento muchos jóvenes vinieron a pedir mi autografía. Estaban hablando conmigo unos cuarenta minutos y no había ni una oportunidad para que alguien me diera algo.

Después se acercó un hombre, me rescató de los jóvenes y dijo, “Ven acá y ve lo que hay aquí.” Era una maleta llena de dinero. Muchas personas todavía venían a depositar algo y el evento había terminado hace más de una hora. Me dieron una escolta de policía para regresar a mi hotel con esa maleta. Hubo 2,700 dólares en monedas de un centavo, 5 centavos, 10 centavos, y 25 centavos, junto con muchos billetes. (Hubo 1,200 billetes de un dólar y algunos de cinco y de diez.)

Mientras contaba el dinero, pensé: “¿No es raro que el Señor me envié 2,700 cuando necesito 3,100? El podría haberlo hecho... es tan fácil para Él como dar a comer a los cinco mil con cinco panes y dos peces.”

Pero Dios sabía que no pude comprar el boleto hasta el lunes en la mañana. El domingo estaba en otra reunión y varias personas se acercaron y dijeron, “Sr. Trotman, había tanta gente anoche... y siendo que quería conocerte personalmente, esperé hasta ahora para entregarte algo para tu viaje.” Esa tarde cuando regresé al hotel, conté el dinero. Había 400 dólares. ¡Ya tenía un total de 3,100 dólares para comprar el boleto!

Invertimos nuestro tiempo y esfuerzo en ayudar a otros ministerios, y Dios nos miró desde el cielo y dijo, “no puedes dar más que yo”.

Amigos, no debes unirte a Los Navegantes si vas a permitir que amanezca el sol sobre el ministerio de Los Navegantes y luego que se ponga el sol sobre el ministerio de Los Navegantes. Si está en tu corazón ayudar a los redimidos del Señor, sin importar el nombre de su iglesia... si es que ellos son de Él y le aman a Él... debes estar dispuesto y disponible para ayudar a cada uno de ellos todo lo que puedas. Sabemos que esto es lo que Dios quiere de nosotros.

¿Crees que el Señor no estará apoyándote cuando sientes el peso de comprometerte a ayudar a estos miembros del Cuerpo de Cristo? No te abandonará... no si estás viviendo en obediencia

a su palabra.

Visión Mundial

Permítanme ahora compartir un poco acerca de la última estrella de la Osa Mayor... la que está en el punto extremo de la palanca. Ya había pasado 2 o 3 horas en el techo de ese hotel, pero ni siquiera noté el aire perder su calor. Pensé, "una visión mundial tiene que estar en esa última estrella". Esto llega a todo el mundo. Este es el séptimo énfasis que Dios ha puesto en mi corazón. Seguramente hay muchas otras cosas. Todavía estamos aprendiendo de todo lo que Dios quiere de nosotros. Nunca debes cerrarte a lo que Él quiere hacer.

Enseñamos la importancia de tener una visión mundial en base de la enseñanza de la Biblia entera, en base de las últimas palabras de Jesucristo, y en base de Hechos 1:8. La gran comisión es llevar el evangelio a toda criatura.

¿Has entendido esto? Dios quiere que todo cristiano tenga más que un interés casual en cada nación del mundo... quiere que nos preocupemos por cómo impactar al mundo entero. Los Navegantes estamos en muchos países. Nuestra meta es servir en cada nación principal del mundo. No queremos comenzar una nueva denominación; queremos servir a los grupos cristianos que ya están allí y que estarán allí, dándoles manos y pies.

Las últimas tres estrellas de la palanca funcionan como un fulcro. Esto es como reproducimos obreros que podrán reproducirse.

Todo comienza con la vida cristocéntrica, llena del Espíritu Santo. Esto es el comienzo de la reproducción espiritual. De allí procedemos a la palabra de Dios, luego al evangelismo, y luego al seguimiento. Esto es reproducción. No cultivando un solo árbol de fruto, sino produciendo la semilla que producirá muchos árboles que podrán reproducir huertos fructíferos por todo el mundo para la gloria de Dios. ¡No podemos aceptar nada menos!

Conclusión

Espero que no haya estado predicando

a ustedes... más bien he querido compartir con todos lo que Dios ha puesto en mi corazón desde esa noche en París.

Oremos:

Señor, si hay algo de lo que he dicho que es de ti, y tú quieres que esté en el corazón de ellos... por favor, haz que permanezca en ellos y que sea una realidad en su vida. Dependemos del Espíritu Santo para poner Su sello en lo que es de ti. Y, Señor, si he salido de lo que está en tu corazón, como he hecho varias veces... algo que no es según tu santa voluntad... que sea como agua vertida sobre un campo que no se puede recoger.

Ahora, envía a cada uno a su casa... y que no digan que hayan estado en alguna conferencia, ni que hayan estado en Glen Eyrie (el sede de Los Navegantes), ni que hayan estado en una reunión de Los Navegantes... sino que digan que de alguna manera hayan estado con Cristo. Pedimos todo en su santo nombre. Amén.

Este mensaje fue traducido y adaptado de tres archivos pdf en la página web de los Navegantes en Singapur. <http://www.navigators.org.sg>

Muchas gracias a Guillermo Ruíz por su ayuda al adaptar esto al español.

PLSAL.ORG